

## **VII Semana de Pascua**

### **Introducción a la semana**

El declive del tiempo pascual se cierra con dos luminosos golpes de efecto creyente: en este domingo, es la Ascensión la que nos pone en clave de faena; en el próximo será Pentecostés o el empuje propio del testigo de Jesús. Las tres lecturas del domingo son variaciones sobre el mismo argumento, o tres instantáneas del mismo suceso desde ángulos distintos. Así, los Hechos de los Apóstoles inician su entusiasta relato con lo mismo que terminó el autor su evangelio: la ascensión de Jesús al cielo y el inicio del tiempo del pueblo de Dios. El fragmento de la carta a los Efesios subraya la soberanía universal de Cristo sobre todo lo creado, tema que el remate del evangelio de Marcos perfila con el envío a predicar al mundo la Buena Noticia de Jesús, y con los versos finales del texto de Marcos se indica el cumplimiento de la misión pascual: Jesús va a la casa del Padre.

Las noticias de los Hechos de los Apóstoles ocupan las primeras lecturas de la semana. Pablo reivindica el bautismo de Jesús, superador del de Juan, y en recado dirigido a sus amigos de Éfeso les declara que lo más valioso de su vida predicadora es cumplir el encargo que le dio el Señor, misión de generosidad pues hay más felicidad en dar que en recibir. Mediada la semana tenemos ya a Pablo en dirección a Roma, donde debe declarar, al igual que en Jerusalén, su fecunda fidelidad a Cristo Jesús. Pero aún le queda a Pablo superar insidias y conjuras por el evangelio.

El evangelio de estos días sigue siendo el de San Juan y, en concreto, palabras de despedida y de misión. La Hora de Jesús, acceder a la derecha del Padre, está próxima. Quizá la perla del largo discurso de despedida del Señor sea el segmento que conocemos como 'Oración sacerdotal' que la tendremos en tres entregas. En los dos últimos días de la semana, dos fragmentos finales del IV evangelio con la misión del pastoreo a Pedro y la suerte que corrió el discípulo amado.

En la semana tendremos ocasión los frailes y hermanas predicadores de celebrar al Predicador de la Gracia, Domingo de Guzmán, por aquello de la no fácil presencia de todos nosotros en los días estivales para rendirle nuestra filial pleitesía. Y bueno es que el sábado, por fin, recordemos a un buen hombre que hizo del mejor humor una forma de evangelizar y de robar sonrisas a los seres afligidos. La gracia con mayúsculas, mensaje preferido de Domingo de Guzmán, y la gracia como actitud creyente al estilo de Felipe Neri, hermosos recursos para proseguir el camino del Maestro Jesús.

**Fr. Jesús Duque O.P.**

Convento de San Jacinto (Sevilla)

**Con permiso de dominicos.org**